

Yo, César Cristóbal Abatidaga, postulo para el "Antiguo Poblador de la Ciudad de Sunchales" al Sr. Néstor José Abatidaga.

Néstor es el mayor de 8 hermanos, hijo de María Aurelia Scapino y Carlos Abatidaga, nieto de José Abbate-Daga y Teresa Chiotasso unos de los primeros habitantes del antiguo pueblo de Sunchales, según consta en la placa conmemorativa ubicada en el mástil principal de la Plaza Libertad de nuestra ciudad.

Nació en el año 1922 y vivió su infancia en el campo, siendo desde chico un sostén muy importante para su familia, colaborando con los quehaceres hogareños y honrando el trabajando desde temprana edad, como se acostumbraba en esa época.

En sus viajes frecuentes al pueblo para hacer repartos en "su jardinera", conoció al amor de su vida, Hortencia Margarita Rosa Borga con quien se casó en 1946, luego de cumplir con su obligación Patria en el Regimiento de Infantería 12 como Soldado Conscripto; y algunos años más tarde, llegaron sus hijos Nestor Carlos y Hugo Tomás.

Su vida laboral, no tuvo descanso. Luego de sus tareas en el campo, comenzó a trabajar en Molinos Río de la Plata, empresa que lo capacitó durante un año en conceptos de prevención y combate de incendios, conjuntamente con los Bomberos Zapadores de la provincia, en la vecina ciudad de Rafaela.

Cuando el molino decidió cerrar sus puertas en la ciudad, Néstor comenzó a trabajar en la tienda de ramos generales "Raviolo, Sola y Compañía" hasta el día de su jubilación.

Hasta aquí, su vida es similar a la de cualquier habitante de ese entonces, pero ciertas circunstancias, algunas personas y las necesidades propias del crecimiento de la ciudad, hicieron que esto cambiara. Un día mientras Néstor se encontraba trabajando, uno de sus empleadores le pregunta si se animaba a formar un Cuerpo de Bomberos Voluntarios para la ciudad, dado que el Centro Comercial veía una imperante necesidad, siendo él en ese momento, la única persona formada y con conocimientos en esta materia.

Asumido el compromiso, a partir del 27 de julio de 1956 su vida tomó un nuevo rumbo, el servicio al prójimo y a la comunidad en su conjunto pasaron ahora a gestar su nueva vocación, convirtiéndose así en el primer Jefe de Bomberos Voluntarios de nuestra ciudad, abocándose a conformar para ello, un equipo humano basado en valores y virtudes propias de este tipo de organizaciones.

Todos sabemos que desafíos de esta magnitud conllevan inicios difíciles, los que solo pueden superarse con el esfuerzo, compromiso y determinación de sus integrantes; y sobre todo, con el apoyo de sus familias.

Miles de anécdotas pueden contarse, pero lo más destacable es que en el 2016 se cumplieron los primeros 50 años de esta Honorable Institución, la cual sin dudas ha dejado huellas imborrables en muchas familias de la ciudad y de la zona; ya que cuando el clamor de la sirena llama, aún hoy existen personas que sin otra motivación más que la de ayudar al prójimo, dejan a sus seres queridos y arriesgando hasta sus propias vidas en algunos casos, se enfrentarán a lo desconocido.

Néstor José Abatidaga no solo es un humilde ejemplo de trabajo, conducta, amistad y amor al prójimo, sino que aún hoy con sus 93 años, continúa y seguirá siendo una inagotable fuente de inspiración para quienes tienen en su corazón abnegadas ganas de ayudar, como todo niño cuando sueña con ser bombero.

César C. Abatidaga - (03493) 15665163